

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales al trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Julio
de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. ORBEVERA.

Se abrió la sesión a las tres y cuarto, y leída
el acta de la anterior, fué aprobada por 109
votos.

El Sr. ORENSE (D. Antonio): Siento mucho
que el señor presidente del Poder ejecutivo y
ministro de la Gobernación no se halle presente
en las circunstancias tan graves que atravesamos
para responder a las preguntas que voy a
tener el honor de dirigir al ministerio, si bien
espero se servirá contestar alguno de los señores
ministros que aquí se encuentran. Voy a di-
rigir una serie de preguntas, que son las si-
guientes:

¿Está el Gobierno decidido a restablecer el ór-
den en Málaga? ¿Está el Gobierno decidido a castigar a aque-
llos que sin autorización de nadie van a otras
poblaciones con fuerza armada, recogen piezas
de artillería, se las llevan, se fortifican y se de-
claran dictadores?

¿Puede el Gobierno manifestarnos si es ver-
dad que el gobernador de Cuenca no ha podido
tomar posesión de su cargo porque los habitan-
tes de aquella provincia se han opuesto?

¿Puede decirnos si es verdad que las colum-
nas de Cataluña se encuentran enteramente
aisladas, separadas de la persecución de los
carlistas y en las poblaciones mayores de Cata-
luña?

¿Tiene conocimiento el Gobierno de un ma-
nifiesto que un comité, llamado de salud pú-
blica, ha dado a luz, declarándose en completa
rebelión contra el Gobierno y la Asamblea?

¿El Gobierno está dispuesto a castigar esto?
En una palabra: el Gobierno está dispuesto
a hacer uso de la autorización que le hemos
conferido para restablecer inmediatamente el
orden y llevar la calma a los pueblos?

En el caso de que el Gobierno no me con-
teste afirmativamente, diciendo que está dis-
puesto a hacer todo esto sin pérdida de tiempo y
a restablecer la disciplina en el ejército, le anu-
ncio una interpelación.

El señor ministro de ESTADO: Debo, ante
todo, manifestar que el señor presidente del
Poder ejecutivo y ministro de la Gobernación,
que es el que debía contestar a las preguntas
del Sr. Orense, por tener su salud algo que-
brantada ha debido quedar en cama; y por con-
siguiente, no extrañará la Asamblea ni el se-
ñor diputado que acaba de usar de la palabra,
que no se halle por el momento en este sitio.
De todos modos, procurará satisfacer los deseos
de Sr. Orense en la forma que me sea posible.

Pregunta el Sr. Orense si el Gobierno está
dispuesto a restablecer el orden en Sanlúcar de
Barrameda y a castigar a los que han salido sin
autorización de nadie a otras poblaciones para
recoger piezas de artillería. Yo tengo necesidad
de decir, a nombre del Gobierno, que las de-
claraciones que hemos hecho desde que hemos to-
mado posesión de nuestros respectivos cargos
han sido bien claras y explícitas. El Gobierno
ha venido aquí resuelto a restablecer el órden
público, y de ello son prueba evidente las me-
didas que ha tomado. Ciertamente que estas medidas
no han dado todavía los resultados que noso-
tros deseáramos; cierto también que la pertur-
bación del país continúa; cierto de la misma
manera que hay algunos elementos discolos
dentro de nuestro partido, que a mi modo de
ver tienen la intención directa de matar la Re-
pública, y con la República la libertad; pero
comprenderá el Sr. Orense que, dada la situ-
ción de este Gobierno dentro del órden de cosas
actual, dado el poco tiempo que hace hemos to-
mado posesión de nuestros cargos, dadas la ex-
citación del país y la situación de la Cámara,
las medidas que el Gobierno toma no pueden
dar resultados tan inmediatos como fuera de
desear.

El Gobierno no puede decir en este sitio las
medidas que ha adoptado, pues sabe el señor
Orense muy bien que las relativas a órden pú-
blico se toman con cierta precaución, y la ma-
yor parte de ellas se comunican reservadamen-
te a las autoridades; pero debo decir al señor
Orense y a los señores diputados que, hayan de
dirigir preguntas en este sentido, que el Go-
bierno trata de restablecer a toda costa el ór-
den en Andalucía, hallándose resuelto a hacer
que se respeten los acuerdos de la Asamblea y
la autoridad del Gobierno nacido de la misma
Asamblea; y para esto, entre las demás me-
didas que ha adoptado, se encuentra la de ha-
ber mandado formar un cuerpo de ejército
en Andalucía, que apoyará y protegerá a las
autoridades de la manera que se crea conve-
niente.

En cuanto a si está dispuesto a castigar a los
delincuentes, yo creo que el Sr. Orense no du-
dará de ello, porque no puede ignorar las ex-
citaciones que un día y otro día se dirigen por el
digno señor ministro de Gracia y Justicia a los
representantes del poder judicial, llamándolos
constantemente la atención sobre los desmanes

que contra el órden público se cometen, a fin
de que tengan el oportuno castigo. Si por cir-
cunstancias especiales en algunas provincias se
encuentran las autoridades judiciales en situa-
ción de no poder girar desembarazadamente
dentro de su órbita, no tengo duda el Sr. Oren-
se de que se les dará el apoyo necesario para
que funcionen en la forma debida, y tenga la
seguridad de que esas autoridades cumplirán
con su deber; porque si hay alguno que no cum-
pla, será separado de su cargo y entregado a
los tribunales, para que reciba el condigno cas-
tigo.

El Gobierno no tiene conocimiento de que los
habitantes de Cuenca se hayan opuesto a que
el gobernador civil tome posesión de su cargo.
Antes de venir aquí ha estado en el ministerio
de la Gobernación, y en él no hay antecedentes
sobre esto: a lo menos, no se me ha dado nóticia
sobre ello: es posible que el hecho sea cierto;
pero si lo es, no ha llegado a conocimiento
del Gobierno.

¿Y qué he de decir respecto a la situación del
ejército en Cataluña? Verdad es que el ejército
de Cataluña no se encuentra en la mejor situa-
ción. Ha habido allí ciertos actos de insubordi-
nación; ha habido no sé si poca ó desobediencia
dirección en las operaciones militares; por eso
la primera atención del Gobierno ha sido fijarse
en el estado de la guerra en las provincias del
Norte y Cataluña, y tomar las medidas que ha
creído necesarias, y al efecto ha nombrado capi-
tán general de Cataluña, autoridades militares
y jefes de columna, y está resuelto a llevar allí
las fuerzas que han de auxiliar a esas autori-
dades nombradas ya, y que han tomado posesión
de sus cargos. Sabe el Sr. Orense muy bien lo
que antes de que el Gobierno hiciera esos nom-
bramientos había en Cataluña: por eso, uno de
los primeros cuidados del Gobierno ha sido el
de nombrar esas autoridades militares, para cu-
yos cargos han sido elegidas personas que juzgo
serán de la confianza del Sr. Orense, del mismo
modo que de la de todos los demás señores di-
putados y de la mayoría de los españoles.

Pregunta también el Sr. Orense si tenía
conocimiento el Gobierno de un comité de Sa-
lud pública que había dado a luz un manifiesto
declarándose en abierta rebelión. Yo debo ma-
nifestar que la única noticia que el Gobierno
tiene sobre ese comité, es lo que ha visto en los
periódicos, en los cuales se ha publicado un ma-
nifiesto suscrito por varios individuos, entre
ellos algunos que pertenecen a esta Cámara.
Yo creo que el Sr. Orense, inspirándose en un
espíritu recto de libertad, no desconocerá el
derecho que tienen los señores diputados y los
demás ciudadanos de decir al país lo que crean
conveniente por medio de un manifiesto. El
Gobierno nada puede decir sobre esto; pero que
se guarden muy bien de traducir en hechos ese
manifiesto; que se guarden muy bien de poner-
se enfrente del Gobierno y de la Asamblea,
porque el Gobierno está resuelto a reprimir to-
do aquello que se oponga a la autoridad de la
Asamblea y de la ley. Todos pueden dirigir las
alocuciones que estimen convenientes; pero que
se guarden muy bien de traducirlas en hechos,
pues el Gobierno está dispuesto a hacer uso de
la autorización que se le ha concedido, corres-
pondiéndole a lo confianza que la Cámara ha de-
positado en él.

Como comprenderá el Sr. Orense, es imposible
que el Gobierno diga en este momento hasta
dónde ha de llegar el uso que haga de esa au-
torización, y me basta decir que se hará en la
medida que sea necesario, y que ya se han dado
instrucciones a los gobernadores respecto al
modo con que deben proceder.

Creo que con esto quedará satisfecho el señor
Orense; y si acaso cree que esta contestación
no es todo lo satisfactoria que S. S. desea, pue-
de exponer su interpelación cuando lo juzgue
oportuno, pues el Gobierno está dispuesto a
contestarla.

El Sr. VILLALBA se lamentó de que el pre-
sidente del Poder ejecutivo no se encontrase en
su banco para contestar a las preguntas del se-
ñor Orense; pero no perdió ocasión y dirigió al
ministro de Hacienda algunas palabras sobre
la debatida cuestión de capellanías colativas,
manifestando su deseo de que estas contribu-
yesen a los gastos del Estado con lo que les cor-
respondía, y que el señor ministro de Gracia y
Justicia dispusiera lo conveniente para que,
siempre que hubiera necesidad de pedir datos
sobre el asunto, se facilitasen sin dificultad
alguna.

Preguntó si tenía noticias el Gobierno del cé-
lebre paseo militar de Carvajal y de que en Cór-
doba se le entregó una cantidad que han
aprovechado los títulos y algunos comerciantes
de aquella ciudad, ofreciendo el municipio in-
cluirlo en el presupuesto municipal.

¿Tiene noticia el Gobierno, añade el señor
Villalba, de un despacho telegráfico del gober-
nador de Málaga al de Córdoba, anunciándole
que Carvajal había salido sublevado y que no
le dejase entrar en Córdoba? ¿Cree el Gobierno
que el gobernador de esta última provincia ha
obrado como debía permitiendo la entrada de
Carvajal, alojando su fuerza y dándole un ban-
quete en el Gobierno civil? ¿Cree que la canti-
dad que se le entregó debe incluirse en el pre-
supuesto municipal?

El señor ministro de HACIENDA contestó
que el Gobierno no tiene noticia de que el di-

putado a que hacia referencia el Sr. Villalba
haya exigido y obtenido de las clases comercia-
les de Córdoba cantidad alguna, ni sabe que
aquel ayuntamiento haya tratado de imponer
ninguna contribución; ignora igualmente si se
ha celebrado o no el banquete de que se ha ocu-
pado S. S.

El Sr. BETANCOURT preguntó al ministro
de Ultramar si tenía noticia de que en la Ga-
ceta de la Habana, correspondiente al 10 de Junio,
se cita y emplaza por la alcaldía mayor de Pinar
del Río a los autores de una expedición de boza-
les que ha desembarcado en un cayo contiguo a
aquella jurisdicción, y manifestó su deseo de sa-
ber si el señor ministro de Ultramar está dis-
puesto a hacer que se castigue a los culpables.

El señor ministro de ULTRAMAR ofrece en-
térzase del asunto, y añade que muy pronto se
presentará a la Asamblea un proyecto para la
abolición de la esclavitud en Cuba, y que ma-
ñana presentará dos proyectos: uno para que en
Puerto-Rico rija el art. 1.º de la Constitución, y
el otro para que también rija en Cuba, pero con
algunas restricciones.

El Sr. COMPANI censura a la Cámara porque
nada hace y con sus preguntas imposibilita la
acción del Gobierno.

El Sr. MENA pregunta si el Gobierno está
dispuesto a destituir las autoridades que ejer-
cen funciones, no a virtud de órdenes supe-
riores.

El señor ministro de ESTADO contestó que
los que hayan usurpado atribuciones de la au-
toridad serán destituidos, pero necesario es que
acudan los que se consideren lastimados a los
tribunales y al Gobierno.

El Sr. TORRES pregunta si se reformará la
legislación colonial.

El señor ministro de ULTRAMAR contestó
afirmativamente, añadiendo que ya ha firmado
varios indultos de quienes estaban condenados
en las Antillas por delitos políticos.

El Sr. ORENSE (hijo) preguntó si se reforma-
ría el cuerpo de órden público para que no se
repita lo ocurrido hoy, que ha sido atropellado
a ciencia y conciencia de los agentes; y en el ca-
so de que cunda la santa indignación, como di-
ce el Sr. Navarrete, y que los españoles no en-
cuentren en quien los defiende, si el Gobierno pro-
tegerá a los convoyes de españoles que salgan
de España huyendo de lo que aquí ocurre.

El Sr. ACERO pidió una nota de los cañones
dados a particulares y corporaciones, así como
los ofrecidos.

El señor ministro de HACIENDA niega que se
hayan concedido ningunos cañones por este Go-
bierno.

El Sr. VILLALBA anuncia una interpelación
respecto a lo ocurrido en Córdoba con una co-
luna de voluntarios al mando del Sr. Car-
vajal.

El señor ministro de ESTADO ofrece con-
testar en el acto.

El Sr. RUBAU DONADEU pidió un indulto
para los reos de desamato a la autoridad, que
según los documentos, esto no constituye delito.
También pidió se venda el canal de Lozoya y
de Aragón, porque dijo que estas dos inyeccio-
nes no debían pertenecer al Estado. (Risas.)

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA
dijo que es un delito el desamato, por más que
esté dispuesto a ser benévolo con todos estos
delincuentes.

Se hicieron otras preguntas de escaso in-
terés.

Continúa la interpelación del Sr. Romero
Robledo.

El Sr. SORNI usó de la palabra para alu-
siones.

Se ocupó en defender al Gobierno y sus actos
contra la comición de la Asamblea.

El Sr. GARCIA RUIZ habló para alusiones
hechas por el Sr. Castelar.

El Sr. ROMERO ROBLEDRO también usó de
la palabra para alusiones.

El Sr. LABRA rectificó, y se levantó la se-
sión a las siete y media.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta publica hoy la siguiente alocución:

EL MINISTRO DE LA GUERRA AL EJÉRCITO.

Soldados: Cuando el Gobierno de la Repú-
blica federal confió a mi cuidado el importante
departamento de la Guerra, pesé en mi ánimo
las grandes dificultades del mando, el estado
del país, la necesidad de defender y asegurar la
República y la libertad, y los medios militares
que había de disponer para tamaña empresa.
No os ocultaré que vacilé en aceptar misio-
nes tan delicadas y difíciles; pero soldado, y soldado
español, medi mi corazón por el vuestro, me
resolví, y acepté.

Al dirigiros mi voz franca, leal y amiga, debo
hacerlo, no disfrazando la verdad, sino dicién-
dola toda entera, tal como es en sí; pues ni se-
ría digno de mí el engañaros, ni vosotros ten-
dríais confianza en vuestro general y jefe, si no
tuviese resolución bastante para decirlos los
males que afligen a la patria en el presente, y
el remedio necesario, indispensable para conju-
rarlos en lo porvenir.

Triste es, pero por desgracia cierto, que al-
gunos de vosotros habéis faltado a vuestro de-
ber. Si en todas circunstancias la falta de su-
bordinación y de obediencia es un delito mili-
tar que debe ser severamente castigado, cuando
la guerra civil arde en algunas de nuestras más
hermosas provincias, cuando los ánimos están
sobrecitados en la Nación entera, es doble-

mente criminal que el ciudadano a quien la Re-
pública federal confía su seguridad y su guarda
para salvarla de sus enemigos armados, pierda
los sagrados lazos de la disciplina, que, unidos
a vuestro valor, han de ser vuestra segura de-
fensa. Atentados de esa naturaleza merecen
el rigor de las leyes militares; lo conocéis, lo
sabéis, esa verdad está en vuestra conciencia,
no podéis ocultarla ni al país ni a vosotros mis-
mos, y al confesarla, el rubor así como el ar-
repentimiento se dibujan en vuestros rostros y
avergonzados semblantes.

Esta situación, bochornosa para los que han
faltado a su deber, penosa en alto grado para
los que tan honrosos como valientes permanen-
tes fieles a la causa de la patria, es preciso que
termine, y terminará. La disciplina se restable-
cerá, os lo aseguro; y de esa manera se salvará
la República federal, y haréis morder el polvo
a sus constantes y encarnizados enemigos.

La España republicana, la España del siglo
XIX, necesita hoy de sus hijos más queridos
para que aseguren su libertad, desde hace mu-
chos años combatida, y hoy aun a costa de in-
mensos sacrificios premiar a los que estén dis-
puestos a hacer el último esfuerzo para defen-
derla. ¿Qué no haya uno sólo de vosotros, en
cualquiera situación en que se encuentre, que
no haga el juramento sagrado para sí mismo de
permanecer en su puesto, mientras un solo
enemigo exista con las armas en la mano! El
honor militar lo exige, la ley de la Nación lo
ordena, la patria lo demanda.

Si en vuestros superiores habéis encontrado
lenidad en algún caso, si han sido en alguna
ocasión más tolerantes de lo que la disciplina
consiente, de hoy más el deber militar y la su-
bordinación en toda su fuerza contribuirán de
una manera eficaz y saludable a que con estos
salvadores principios se añada una página a las
más brillantes de nuestra historia militar: a
ellos toca la prudencia anida a la entereza, a
vosotros la obediencia y el debido respeto, a
unos y otros el honor y el cumplimiento ex-
acto del deber respectivo.

Soldados, de vosotros espera la patria el
afianzamiento de la República federal y de su
libertad querida; ¿defraudaréis con una con-
ducta insensata e indigna aspiración tan santa?
¿Comprometeréis los destinos del país por su-
gestiones tal vez de los más interesados en que
la República y por consiguiente la libertad pe-
rezca? Ni la Nación, ni el Gobierno deben abri-
gar estos temores, ni yo puedo por un solo mo-
mento sospecharlo. El Gobierno os asegura que
si cumplís como buenos, la guerra terminará en
plazo breve, y por consiguiente vuestras pen-
siones y sacrificios alcanzarán pronto y felice
término. Sed, pues, dignos de vosotros mismos,
y de ese modo la República federal, la libertad
y el órden, que es su natural consecuencia, os
deberán para siempre su perfecto desarrollo y
su legítimo afianzamiento.

Viva la República federal! Viva la libertad!
Madrid 8 de Julio de 1873.—Vuestro general,
ministro, Eulogio González.

La Gaceta de hoy publica dos decretos: de-
jando sin efecto el de 27 de Junio último en
que se nombró gobernador civil de la provincia
de Alicante a D. Eusebio Freixá, y nombrando
en su lugar al ex-senador D. José María
Morlins.

Precedido de un preámbulo en que, como de
costumbre, se recurre a la necesidad de obtener
las economías reclamadas por el estado angus-
tioso de la Hacienda de España, se publica por
el ministerio de Estado un decreto en que se
dispone lo siguiente:

Artículo 1.º La plantilla de la secretaría
del ministerio de Estado se compondrá de un
secretario general, ministro plenipotenciario de
primera clase, con 12,500 pesetas anuales; de
tres encargados de Negocios, con 10,000 pesetas;
de cuatro secretarios de legación de prime-
ra clase, con 7,500 pesetas; de seis secretarios
de segunda clase, con 5,000 pesetas, y de seis
secretarios de tercera clase, con 3,000 pesetas.

Art. 2.º El secretario general será jefe de la
Sección de Política, Cancellaría y personal, la
cual se compondrá de un encargado de negocios
y de los secretarios de legación que se designen.
El encargado de negocios más antiguo se-
rá jefe de la sección de comercio, contabilidad
y asuntos generales, la que se compondrá tam-
bién de un encargado de negocios y los corres-
pondientes secretarios.

Art. 3.º El archivo y biblioteca del minis-
terio de Estado estará a cargo de uno de los
secretarios de primera clase, con el siguiente per-
sonal administrativo: un oficial primero, con
5,000 pesetas; un oficial segundo, con 4,000 pe-
setas; un oficial tercero, con 3,500 pesetas; dos
oficiales cuartos, con 3,000 pesetas; dos oficiales
quintos, con 2,500 pesetas, y dos oficiales sex-
tos, con 2,000 pesetas.

Art. 4.º La interpretación de lenguas está-
rá a cargo del jefe de la misma, bajo la inspec-
ción del de la sección de Asuntos generales, y
sus individuos se dedicarán exclusivamente al
desempeño de su instituto especial.

Art. 5.º Los correos de Gabinete y la portar-
ía del ministerio de Estado continuarán por
ahora en la misma forma en que figuran en el
presupuesto actual.

Art. 6.º Queda suprimida la administración
general de la Obra pía, creada por decreto de 9
de Marzo último, de la cual se encargará el mi-
nisterio de Estado.

Art. 7.º Los asuntos que se hallaban sometidos
a la Administración, los desempeñará en lo
sucesivo la sección de asuntos generales de
este ministerio; y la ordenación de pagos por
obligaciones del mismo, se encargará de la te-
sorería y pagaduría de los fondos de la Obra
pía.

Art. 8.º De dichos fondos se aplicará anual-
mente al presupuesto del ministerio de Estado
la cantidad de 40,000 pesetas por la adminis-
tración de la Obra pía, y la de 10,000 pesetas para
los gastos extraordinarios del servicio de la mis-
ma. Estas sumas no podrán aumentarse por nin-
gun concepto.

Madrid, nueve de Julio de mil ochocientos se-
ta y tres.—El presidente del Gobierno de la
República, Francisco Pi y Margall.—El minis-
tro de Estado, Eleuterio Maisonave.

Por otro decreto del ministerio de Gracia y
Justicia se dictan varias disposiciones relativas
al análisis químico de determinados objetos y
sustancias para la investigación de los delitos
y descubrimiento de los delincuentes, cuyo ser-

vicio se encomienda a doctores en ciencias físi-
co-químicas en medicina ó en farmacia, ó licen-
ciados en esta última facultad.

Los indicados profesores prestarán este ser-
vicio en concepto de peritos titulares, y cada
uno de ellos percibirá por honorarios cinco pe-
setas por hora empleada en dicho análisis.

Por el ministerio de la Guerra se publican
dos decretos: nombrando capitán general de las
Provincias Vascongadas y Navarra al mariscal
de campo D. Agustín de Búrghos y Llamas, y
gobernador militar de la provincia y plaza de
Tarragona al brigadier D. Juan Cirlet y Espi.

Por decreto del ministerio de Hacienda se
nombra jefe de la sección de Intervención gene-
ral y Teneduría de libros del ministerio de Ha-
cienda a D. Manuel Francisco Alvarez Capra.

También publica el diario oficial un decreto
del ministerio de Fomento, nombrando jurados
de España en la Exposición de Viena, en cali-
dad de suplentes, a D. Jorge Mendero y don
Amadeo Rodríguez.

PARTE EXTRANJERA.

Dice la *Patrie* que se atribuye a M. Thiers la
intención de presentar al país en la época de las
elecciones al principio de la próxima legislatura,
y añade que puede asegurarse que el ex-presi-
dente y sus secretarios se ocupan actualmente
en poner en órden las notas y documentos ofi-
ciales que tienen relación con la marcha de los
negocios durante los dos años que acaban de
transcurrir.

—Los periódicos de París publican los si-
guientes telegramas sobre el viaje del shah de
Persia:

PORTSMOUTH, 5 de Julio.—El shah, acompa-
ñado del duque de Edimburgo y el príncipe Ar-
turo, ha sido recibido por las autoridades nava-
les y conducido a bordo del yacht francés el
Rapido. Han recibido al shah el capitán Bevie,
los oficiales de a bordo y el vice-cónsul francés.
Se ha leído en el yacht inmediatamente la ban-
dadera persa y se le ha saludado con salvas de
artillería.

El yacht, seguido del *Hirondelle*, ha salido de
Portsmouth a la una y media para Cherburgo,
en medio de las salvas de todos los buques an-
clados en la bahía. El shah va escoltado por la
escuadra inglesa compuesta de cuatro buques
acorazados.

Ha hecho mal tiempo toda la mañana, pero
el cielo se despeja.

CHERBURGO 5 de Julio, a las nueve de la noche.
—El shah entra en la bahía con la escuadra. A
causa de lo avanzado de la hora no se han he-
cho salvas de artillería, pero empieza una ilu-
minación espléndida acompañada de fuegos ar-
tificiales.

El shah desembarcará mañana a las nueve y
partirá inmediatamente para París. El puerto
militar se abrirá para el público a las siete
de la mañana, y las tropas se reunirán a las
ocho. Salvas de artillería saludarán al shah a
las seis de la mañana y en el momento de su
partida.

—La *presse* dice que se consideran como in-
fundados los rumores de suspensión de las se-
siones de la Asamblea para el 20 de Julio.

Tampoco se ha hablado más, según el mismo
periódico, del viaje del presidente de la Repú-
blica a Belfort después de la evacuación de esa
plaza por los prusianos.

—El *XIX Siècle* declara inexacta la noticia
de que M. Thiers defenderá en la Cámara la
compra por cuenta del Estado de un fresco de
Rafael, que se ha convertido en arma de oposi-
ción contra el antiguo Gobierno.

El mismo periódico añade que M. Thiers no
intervendrá en ningún debate antes de las va-
caciones.

—El domingo debió salir del Havre para Nueva
Caledonia el vapor *Fenelon*, que conduce a
Nonnam 600 mujeres que han querido reunirse
con sus maridos condenados a la deportación.

—Los periódicos de Italia continúan publi-
cando detalles sobre el temblor de tierra del 28
de Junio.

Según el *Corriere di Milan*, la carretera de
Bellune está interceptada por masas de piedra
caídas en las cercanías de Faldalto.

La *Voz del Povo* publica la siguiente cor-
respondencia:

TRÉVISA, 29 de Junio.—He aquí algunas no-
ticias sobre el temblor de tierra de la mañana
de ayer:

En Conegliano han sido derribadas las alme-
nas de un antiguo torreón, cayendo sobre el
tejado de una iglesia y de una casa inmediata.
Afortunadamente, no ha habido víctima al-
guna.

En Viterbo han perecido cuatro personas y en
Bellune ocho. Las ruinas de esta población son
muy considerables, y casi todos sus habitantes
han huido al campo.

En Lima el ministro de relaciones exteriores
ha hecho dimisión por el disgusto que causó
verle presidir un colegio electoral y votar.
El presidente, sin embargo, no le admitió la
dimisión.

El coronel Escobar, ayudante que había sido
del infortunado D. José Balta, al frente de al-
gunos ciudadanos armados, había dado, en las
cercanías de Lima, el grito de rebelión, y a pe-
sar de los refuerzos remitidos por el jefe encar-
gado de batir a los revoltosos, estos han pene-
trado en el departamento de Junín, en donde
tal vez encontrarán nuevos y poderosos ele-
mentos para llevar adelante sus propósitos. Lo
que a los primeros momentos se estimaba como
un plan descabellado y sin concierto, preocupa-
ba ya seriamente aun a los más fanáticos de-
fensores del actual órden de cosas. Mientras
los revolucionarios avanzan en uno de los más
importantes departamentos de la república, el
Gobierno ordena la prisión de algunos indivi-
duos, militares indefinidos todos, a quienes se
califica de sospechosos ó hostiles al régimen ac-
tual.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 10 de Julio de 1873.

A CASTELAR.

Pensábamos hacer un análisis de tu discurso último, querido Castelar; pero, mejor meditado, hemos resuelto definirlo sintéticamente, como si dijéramos, de golpe y porrazo, y luego, tocar como de pasada algunos puntos culminantes de esa tu peroración, que, hablando sinceramente, no es de lo peor que has hecho en tu vida.

¿Qué es tu último discurso, querido Castelar? Pues es, ante todo y sobre todo, una barrica que has puesto contra los asaltos de tu conciencia. Tú conoces que necesitas de algún modo reconciliarte con Dios, con la patria, con la memoria de tu buena madre, y ver de expiar en alguna forma el mucho mal que has hecho. Para empezar a poner en paz contigo, te has arrojado en brazos de la impopularidad.

Principio nos parecería esto de tu enmienda, si a vueltas del indudable valor que has mostrado lanzando reconvencciones y diatribas contra todos los partidos y todas las clases, no entreveríamos el propósito de hacerte imposible. Evidentemente le has tomado miedo a ser ministro, y allá en el fondo de tu alma lloras con amargas lágrimas la pérdida del dichoso tiempo en que el liberalismo doctrinario te dejaba toda holgura para hacer todo género de oposición a todos los principios sociales.

Tú ni eras, ni eres, ni serás un político, sino un artista amanerado de política; y hoy te sucede lo que al pintor aquel que se propuso pintar a un diablo, y tan feo le hizo que el mismo le tomó miedo, y le echó la esponja encima. Tu discurso es el movimiento nervioso con que arrojas la esponja sobre el cuadro.

Y ¿qué te había de suceder? Como todo hombre que no está sereno, has amontonado en tu peroración absurdos que si honran tal vez tu sinceridad, dejan muy al descubierto tus facultades dialécticas.

Porque, vamos a ver, Castelar amigo: si, como tú lo has dicho, y como así es la verdad, que los españoles un pueblo «repúblicano, ni democrático, ni federal, ni quizás un pueblo moderno»; si tal es la síntesis que tu experiencia ha sacado en limpio de los tres meses que has sido ministro de la República, ¿qué sentido moral, ni qué sentido común pueden tener tus esfuerzos para ver de modernizar a España, metiendo entre el cuero y carne de su incorregible vetustez monárquica la República democrática federal?

¿Cómo quieres que la República sea la legalidad común de un pueblo que, según tú mismo dices, no es repúblicano? ¿Cómo quieres producir el movimiento social propio de las naciones democráticas en un pueblo que, según tú mismo dices, no es democrático? ¿Cómo quieres asentar la Constitución federal en la autonomía del individuo, en la del municipio, en la de la provincia y en la del Estado cuando, según tú mismo dices, aquí somos todos intrínsecos, es decir, un pueblo constituido de manera que nadie está dispuesto nunca a ceder nada del que cree ser su derecho, y en el cual, por consiguiente, es imposible por esencia mantener aquella serie de transacciones y acomodamientos, sin los cuales aquella serie de autonomías es necesariamente una causa de perpetua discordia?

Por último (y fíjate bien en esto, Castelar), ¿cómo quieres poner en las condiciones de lo que llamas *la vida moderna*, a un pueblo tan singularmente tenaz en rechazarla que es hoy el único de Europa que se levante en armas y pueda mantener una guerra civil por defender las bases de su Constitución antigua?

Con tanto como has estudiado la Historia universal, y singularmente la de España, ¿no has conocido todavía el *cargo especial* que visiblemente ha conllevado a nuestra nación la Providencia divina? ¿No ves claro como el sol que España es a la civilización moderna, y por consiguiente, a la filosofía moderna y a la política moderna, lo que el pueblo de Israel fué a la filosofía y a la política de los antiguos pueblos gentílicos?

Nada te dice el espectáculo tenaz de esos millares de hombres que una y otra vez, hoy vencidos, mañana víctimas de traición, perseguidos y acosados incesantemente por el sarcasmo, y oprimidos por la violencia de todos los poderes predominantes, conservan la energía de espíritu y de corazón bastantes para desafiar casi a toda la edad contemporánea, y alarse en son de guerra, y armarse no se sabe cómo, y dominar con sus armas a provincias enteras, mostrando en su estandarte y en sus filas una unidad de pensamiento y de acción, que es el asombro y el terror de tantos intereses hostiles, de tantos partidos enemigos como los detestan con saña y los combaten sin trégua?

Nada te dice, Castelar, la coincidencia del espectáculo diametralmente opuesto que ofrece la horrenda anarquía de las provincias meridionales de España, en donde más genuinamente se ofrece el orden de ideas y de afectos radicalmente opuestos a los procla-

mados por las huestes armadas del Este y del Norte?

¿Por qué el planteamiento y la realización de la República federal en aquellas provincias meridionales está siendo una exhibición violenta y sangrienta de anarquía, mientras en estas otras regiones del Norte y del Este ondea la bandera de la antigua España en manos de huestes ordenadas y disciplinadas, hasta el punto de que solo ellas pueden ser hoy llamadas en España un ejército?

Si es verdad, Castelar amigo, que para ti ha pasado ya, como tú dices, la hora de los arrebatos del entusiasmo y que la triste realidad de lo presente aconseja hoy contenerse «con la fría experiencia y el tacto del hombre político», ¿qué te falta ya, dñólo francamente, para ver en dónde está la esencia y la sustancia del pueblo español, y sobre todo, en dónde no está ni el ser ni la sombra de esa otra España que tú has querido vaciar en el molde de tus utopías republicanas y democrático-federales?

Castelar: por lo que España está apareciendo en las provincias del Norte y del Este, sabes tú, y sabe todo el que tenga ojos y oídos, lo que España es; y por lo que está pasando en las provincias del Mediodía, sabes tú igualmente, y contigo lo sabe ya todo el mundo, lo que España no puede ser de ningún modo.

Ahora bien, el tacto de un hombre político no se muestra, ciertamente, con empeñarse en cerrar los ojos ante lo que evidentemente es un pueblo, para obstinarse en que sea lo que evidentemente de ningún modo puede ser.

Es posible que seas sincero al querer que en la República quepan todos los españoles, entre otras razones, porque en esa República milagrosa podrías tú ser ministro sin temor a perances; pero aunque nuestra caridad quiera concederte en eso la buena fe, ¿qué decir de tu lógica, Castelar amigo? En esa República es imposible que quepan los españoles, por la sencillísima razón de que, quien no cabe es España.

Y esto no lo decimos nosotros, sino que lo dices tú. Aquí «somos todos intrínsecos»; aquí es imposible aquella «serie de transacciones» entre el ideal y la realidad que toda política de suyo pide y mucho más el Gobierno poliarquico, ¿por qué? por que los españoles «no somos un pueblo repúblicano, ni democrático, ni federal, ni siquiera un pueblo moderno».

Pues si no somos eso, Castelar, ¿seamos lo que somos, y no cometes el absurdo de querernos amoldar a lo que, según tú mismo, no somos.

Al decirte esto, tenemos conciencia de estarte recordando vulgaridades de sentido común, que bien merecen el nombre de Perogrulladas. Imagínate, por tanto, cual será nuestra pena al ver que juzgamos necesario ponerte delante estas vulgaridades....

¡Ah Castelar! al oírte a tí, que ciertamente ni puedes ni debes ser confundido con la desdichada turba de las pobres gentes a quienes ha embaucado tu sofistería democrática; al sondear el abismo de absurdos y de contradicciones que se ve abierto en el fondo de aquellas de tus palabras que tienen alguno, es cuando comprendemos todo lo odiosamente cruel y lo eficientemente desvergonzada que es la tiranía de la civilización moderna.

Sólo como castigo del cielo puede explicarse la horrible impunidad con que minorías facciosas, extrañas a todo cuanto constituye la vida esencial de España, han podido imponernos el yugo de su caprichosa tiranía. Sólo al ver tan palpable este espectáculo de la mentira prepotente, comprendemos cuánto deben pesar ante la justicia divina nuestros pecados de omisión.

Dignaos, Señor, apresurar el día de la misericordia!

ORDEN PÚBLICO.

Todavía no han salido de Madrid las tropas de la guarnición; pero en cambio se ha organizado nuevamente la partida de la Porra que inauguró ayer con toda solemnidad su segunda temporada en pleno día y en medio de la calle de Alcalá, siendo lo más extraño que la primera víctima sacrificada no fué un carlista, sino un antiguo voluntario de la libertad.

Así refiere un periódico este suceso: «Esta tarde ha tenido lugar un atentado escandaloso en plena calle de Alcalá. Al llegar frente al café Suizo el conocido litógrafo Sr. La Riva, comandante que fué de la milicia en la pasada época, se lanzaron a él dos oficiales de voluntarios de la República armados de sendos garrotes, y le descargaron varios golpes, que le hicieron caer en tierra. Algunas personas de las que allí había pudieron correr a los agresores, dando tiempo al Sr. La Riva para que se levantara y se refugiara en el café.

Añádese que, habiendo acudido una pareja de orden público, los oficiales, pues debían serlo por llevar gorras coloradas con las insignias de teniente el uno y de alférez el otro, se adelantaron a los guardias y les expresaron con ademán resuelto que ellos eran los que representaban la autoridad y que habían llevado a cabo aquel acto para castigar a un tabetino».

Vemos, pues, que la arbitrariedad se encuentra ya en plenos poderes y que el día que a algunos intrínsecos se les ocurra que la propiedad de algún vecino de Madrid no tiene títulos legítimos o que debe trasparse a otro más liberal, allanarán su morada y por sí mismos castigarán y despojarán al supuesto usurpador, sin que nadie tenga fuerza para impedir el atropello.

La disidencia entre los ministros aumenta por momentos, no siendo la menor causa de ella la cuestión promovida de resultados de la dimisión de Novillas, fundada en la falta de recursos, y la dificultad de llegarse a un acuerdo entre los ministros para llegar a sustituirle. En cuanto a la salida de la guarnición, el ministro de la Guerra parece que está dispuesto a no sucumbir a las exigencias federales; pero el Sr. Pi no piensa del mismo modo, y lo cierto es que, con uno u otro pretexto, ya han salido algunos batallones, entre ellos el de cazadores de Albuera que fueron despedidos por un grupo de federales a los gritos de *viva la República*, al que no contestaron los soldados; que, sin duda alguna, más prácticos que los demagogos, preferirán la licencia ofrecida al entusiasmo popular.

También los ordenanzas del ministerio de la Guerra presentan síntomas de la enfermedad predominante en el ejército, y parece que exigen sus haberes, sin perjuicio de ser modelos de disciplina, como dice *La Correspondencia*, que parece encargada por el Gobierno de formar un museo arqueológico de nobleza y subordinación militar, según el afán que tiene por encontrar modelos que desgraciadamente nadie copia.

Los del centro izquierdo siguen frecuentando sus reuniones, y parece que apremian a los Sres. Benot, Estévez y Navarrete para que se declaren intransigentes decididos. También en los barrios extremos se sintieron estas últimas noches síntomas de agitación, que son indudablemente la señal de los trabajos cada vez más activos de los intransigentes.

Quizás por esto se reforzó anoche la guardia del ministerio de la Guerra, sin perjuicio de las muchas precauciones militares que se notan hace muchos días en el de Gobernación.

Dice un periódico con referencia a otro de Toledo, que los vecinos de San Pablo han tratado de desarmar a los individuos del batallón de Pierrad, y en la lucha han resultado heridos varios de aquellos. El gobernador militar ha salido para Mesenden, dejando encargado del mando de las fuerzas al comandante de la escuela de tiro.

También el ayuntamiento de Avila, echándole de arrogante, ofrece su apoyo a las Cortes, solamente a condición de que se verifiquen las prometidas reformas.

En las eras de Montijo, provincia de Badajoz, se han reproducido incendios que parecen intencionados.

El nublado crece por momentos, y si Dios no lo remedia, en Madrid vamos a experimentar muy pronto los horrores de que son teatro casi todas las demás provincias, cuya situación es cada día más lamentable.

Los voluntarios del Ferrol piden también armas y cañones, mientras tanto que al otro lado de la Península los catalanes intransigentes, satisfechos con las bulliciosas orgías del can-can, presididas dentro de los templos católicos por el tolerante Patino, se niegan rotundamente a recibir al general Acosta, que sin duda no es tan decidido bailarín, habiendo tenido la franqueza de manifestar así al Gobierno por telegrafo, quizás para evitar el viaje del nuevo general, que parece lleva en su compañía algunas fuerzas de las que se hallaban en Madrid.

Los cazadores de las Navas siguen adelante en sus tendencias liberales, y prefieren las franquicias del federalismo a la *barbárica ordenanza*, hasta el punto de que ha sido necesario reprimirlos haciendo numerosas prisiones, caso al que recurrieron hoy los jefes solamente en circunstancias muy extremas.

Los sucesos de Valencia y Alicante tienen hoy el privilegio de la preferencia cuando se trata de desórdenes y noticias alarmantes. En Alcoy se han declarado en huelga 3,000 operarios y puesto en un conflicto a la población. Los internacionalistas se agitan por todas partes, sin que el Gobierno haya tomado resolución alguna para dominar el movimiento insurreccional.

En comprobación de estos sucesos, dice un periódico de anoche:

«Noticias graves de Alcoy. El gobernador civil de Alicante ha participado hoy al Gobierno que los internacionalistas de Alcoy han cortado las aguas de algunos edificios y parte de la del riego, y amenazado con quemar algún edificio.

La mitad de los voluntarios se han pasado con armas a los internacionalistas. El batallón de Albuera ha salido hoy para Alicante».

La *Correspondencia* añade: «En Alcoy los internacionalistas toman una actitud que produce justa alarma. Han cortado las aguas del riego y de algunas fábricas, y se temen otros sucesos, pues hay muchos internacionalistas entre los voluntarios. La autoridad local ha pedido protección a la de la provincia, y es probable que se sitúen en Concentina tres compañías».

Y otro periódico dice: «Según noticias que creemos fidedignas, anoche hubo una colisión en Alcoy entre los insurrectos de aquella población y tropas del ejército».

También en Valencia los internacionalistas querían imponerse a todo trance a las autoridades que, vacilantes y poco seguras de su triunfo tomaban algunas precauciones.

A pesar de la energía militar de que quiere hacer alarde el ministro de la Guerra, y en virtud de la cual trata de disponer que se aumente la guarnición de Madrid, ha sido preciso que una parte de esta saliese con el Sr. Ripoll, en vista de las noticias tan poco satisfactorias que se reciben de Andalucía.

En Málaga ha vuelto a alterarse el orden de cuyas resultas han sido asesinados un concejal y un alcalde del ayuntamiento disuelto por el ciudadano Carvajal, que por lo visto se comprometió su soberanía, a pesar de que se le habían rendido todos los batallones.

La responsabilidad del Gobierno es tanto mayor, cuanto que desde todas las ciudades más importantes de Andalucía se le suplico por las autoridades que no entregase los cañones a las fuerzas de Carvajal.

Por otra parte, las instrucciones que lleva el Sr. Ripoll, general en jefe del ejército de operaciones en Andalucía y Extremadura, como le llama *La Iberia* por más que no hayamos leído en la *Gaceta* semejante nombramiento, no dejan de ofrecer contraste con la situación, cómica hasta cierto punto, del presunto pacificador del Mediodía, que al llegar ayer a Córdoba no solamente no encontró, como suponía, al capitán general de Sevilla sino tampoco a las tropas que debían unírsele según órdenes del Gobierno. No será malo si no se le marchan las que lleva.

El alcalde de Guadix, depuesto por el gobernador, también se declaró en rebelión, haciéndose fuerte en el ayuntamiento.

En Jerez, Sanlúcar de Barrameda y San Fernando parece que reina por el momento la tranquilidad material de los liberales, que consiste en no estarse haciendo fuego los que aparecen como adversarios, pero siguen sin solución las gravísimas cuestiones pendientes entre adictos e intransigentes.

Leemos en *El Porvenir* de Jerez:

«Las fuerzas de guarnición en esta ciudad que habían recibido la orden de marcha, permanecen aun entre nosotros y muchos se congratulan de que recibirán el controrden».

La columna que tiene hecho cuartel general de Lebrija, según las últimas noticias, permanece como Quevedo. ¿Qué pasa? ¿Quien manda? ¿Qué es esto? No entendemos una palabra de estas cosas. ¿Habrá quien lo explique?

Sabido es que las fuerzas a que se refiere el párrafo anterior debían reconcentrarse en Córdoba para formar parte de la columna de operaciones que debía mandar el Sr. Ripoll, general en jefe del ejército de operaciones, según *La Iberia*, de Andalucía y Extremadura.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La dimisión y relevo del general Novillas ha estado a punto de producir una crisis ministerial. Pero ya parece que se ha arreglado todo, y que irá al Norte el célebre general Córdova, último ministro de la Guerra de D. Amadeo.

La *Correspondencia* publicaba anoche los siguientes párrafos:

«Se asegura que el general Novillas, al dimitir, pide su cuartel para Madrid, porque espera desde el banco de los diputados demostrar que no ha podido hacer más de lo que ha hecho, puesto que con frecuencia se ha visto falta de recursos y obligado a gastar mucho tiempo en facilitar préstamos y adelantos de las diputaciones. Esto, unido a la guerra que la prensa le ha hecho, desprestigiándole ante el ejército, sin que nadie haya salido a su defensa, y las dificultades de otros géneros que ha hallado para hacer cumplir sus órdenes, le han compelido a hacer la dimisión».

Mientras en varios círculos oficiales se daba hoy como positivo que el Gobierno no admitía la dimisión del general en jefe del ejército del Norte, Sr. Novillas, en otros círculos políticos se afirmaba y por diversos conductos se nos dice que la dimisión sería admitida y hasta se indicaba el nombre del sucesor, si bien en esto último de detalle no había conformidad de noticias.

Tres o cuatro son los nombres de generales que la opinión publica ha echado a volar para sustituir al general Novillas.

—Asegúrase hoy que el nombramiento de sucesor del general Novillas puede ser causa ocasional de una modificación ministerial.

La *Epoca* decía:

«Hay graves disidencias en el seno del Gabinete sobre si debe o no aceptarse la dimisión del general Novillas. El Sr. Pi es el que más le defiende y se niega a que se le acepte. Debe prevalecer el voto de la mayoría».

En la *Gaceta Popular* de esta mañana leemos:

«Al consejo de ministros, que ha terminado a las dos y cuarto, empezando a las diez y media de la noche, además de los proyectos de Hacienda, que han sido aprobados, se trató del nombramiento de jefes del ejército del Norte. La candidatura del general Córdova para el mando de dichas fuerzas, y la del Sr. Sanchez Branga para jefe de estado mayor, fueron propuestas por el Sr. Pi y Margall; pero no llegó a tomarse acuerdo definitivo, quedándose en consultar a los interesados.

En el consejo que se celebrará hoy a las nueve se tratará ampliamente la cuestión de orden público.

—Admitida la dimisión del general en jefe del ejército del Norte, se cree que la persona que reune más probabilidades de sustituirle es el general Fernandez de Córdova».

El *Imparcial* da por hecho este nombramiento.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Dice *La Correspondencia*:

«La concentración de fuerzas carlistas que parece realizarse en la frontera de Francia, llama la atención, y se cree pueda dar ocasión a que el gobierno francés adopte alguna disposición. Hay quien cree que pueda ser consecuencia de la determinación del general Novillas de atacar a Peña de la Plata, punto de difícil acceso y de no menos difícil rendición.

—El jefe carlista Radica se halla en Dax y Dorregaray en Sara, ambos curándose de sus heridas. En Oubour y otros puntos limítrofes de la frontera hay otros oficiales y carlistas heridos, según cartas de la frontera.

—Dicen que el Sr. Carvajal el ministro de Hacienda, ha remitido al Norte para atenciones de la guerra doce millones de reales».

En *El Imparcial* de esta mañana leemos: «La tesorería central ha remesado en estos dos últimos días 4 millones de reales al general Novillas, para satisfacer atenciones del ejército del Norte».

—El comandante general de Bilbao ha pedido al Gobierno destine un vapor de guerra a aquella costa para evitar todo desembarco de armas y efectos para la facción».

—Por cartas particulares se sabe que los carlistas han estado en Haro hace pocos días. No respondemos de la veracidad de esta noticia.

—El fuerte de Peña Plata está guarnecido por tres cañones, y las fuerzas carlistas encargadas de defenderlo están mandadas por los marqueses de Valdespina y de las Hormazas».

CATALUÑA.—Dice *El Imparcial*:

«Los carlistas han pasado a un cuarto de hora de Gerona. Es la primera vez que se han acercado tanto a aquella capital».

—Los facciosos carlistas de Cataluña bloquean actualmente a Cassá de la Selva. A cada viajero de los que pasan por allí en diligencia le exigen cinco pesetas.

—La columna Vega, unida a la guarnición de Vich, se dirigió a San Quirce de Basora, donde se encontraban posesionados los carlistas, desalojándolos a la bayoneta y batiéndolos completamente.

—Los facciosos habían demolido algunas de las fortificaciones levantadas en dicho pueblo.

—Saballs está reuniendo las facciones de Barcelona y Gerona en Oló, y aunque se ignora el motivo de esta concentración, temese que responda a algún atrevido plan en combinación con otras partidas de Cataluña.

—Manresa se halla completamente abandonada desde que se levantó el bloqueo de los carlistas. Una carta de aquella ciudad asegura que estos recorren la comarca sin grandes molestias; pues tan solo les persigue la columna del brigadier Cabrinyet».

MAESTRAGO.—De los periódicos oficiosos son las siguientes noticias:

«El jefe de la columna de Mora de Ebro dice que ayer pasaron 400 carlistas el Ebro, cerca de Miranet».

Fuerzas del ejército los persiguen.

—Los cabecillas Segarra y Cisco, con unos 100 hombres, estuvieron ayer en Fontanet (Tarragona), en cuyo pueblo cobraron la contribución».

Una carta que inserta *La Reconquista* contiene la siguiente nota de las fuerzas carlistas de Vizcaya:

«D. Gerardo Martínez de Velasco, comandante general de Vizcaya.—Lleva a sus órdenes 1,000 a 1,200 hombres, con más una pieza de artillería, según *El Euzkalduna*. (Esto lo ha desmentido *El Iratxe* bat. Agregado a esta fuerza va por ahora el señor brigadier D. Castor de Andecha».

D. Leon Iriarte, comandante del distrito de Guernica.—Manda el batallón de este distrito, que consta actualmente de 700 plazas.

D. Sebastian de Gorordo, comandante del distrito de Munguía.—Manda el batallón de este distrito, que consta actualmente de 600 plazas.

D. N. Sarasola, comandante del distrito de Marquina.—Manda el batallón de este distrito, que consta actualmente de 1,000 plazas.

D. N. Aboitiz, comandante del distrito de Durango.—Manda el batallón de este distrito, que consta actualmente de 300 a 400 plazas.

D. N. Bernola, comandante del distrito de Arratia.—Manda el batallón de este distrito, que consta actualmente de 700 a 800 plazas.

Además varias partidas volantes, mandadas por Gutierrez (un verdadero guerrillero), Olmpas y otros cuyos nombres no tengo en la memoria. El total de estas partidas serán unos cien hombres. También hay que añadir 60 a 70 caballos.

Total de fuerzas: 4,000 hombres próximamente, con unos 700 caballos.

Los datos que tengo para hacer esta nota son exactos, oídos a personas de las localidades que se citan, personas que merecen enteró crédito, varias de ellas liberales para mayor abundamiento».

De los movimientos de las columnas carlistas nada podré decir a usted. Organizan en varios puntos a los mozos recién sacados, quienes aprenden el ejercicio *maravillosamente* (palabras textuales de un capitán de tropa), y ansian porque sea llegada la hora de batirse. Por cierto que no lo conseguirán si las columnas liberales hacen lo que la de Morales el otro día le presentó la batalla el entendido brigadier señor Velasco y la tropa no quiso aceptarla, y espeso los morrales; a pesar de esto tuvieron algunos heridos.

De *La Correspondencia*:

«Según telegrama del gobernador de Toledo, la partida carlista del cabecilla Merondon ha sido batida en tierra del Castañar».

Dicho jefe escribe a *La Verdad* con fecha 6 del actual lo que sigue:

«Al amanecer de hoy, entré en Pulgar con mi fuerza, donde con toda solemnidad hemos oído misa mayor, bendiciéndola después nuestra rica bandera, en cuyos pliegues se ostentaban los hermosos nombres Dios, Patria y Rey. Terminado esto, nuestros bravos prestaron con todas las formalidades de ordenanza el juramento de «vencer o morir» bajo tan gloriosa enseña. Después de sacar algunos fondos, quemar el registro civil y racional mi gente, empuñé la marcha por el Castañar, y en el convento avisté una fuerza enemiga de «pepeteros» o republicanos de Pierrad, la cual a mi vista quiso hacerse fuerte en dicho punto; pero con toda celeridad manté una guardia de caballería para que, haciendo algunos disparos sobre ellos, los obligaran a salir de su posición, interin yo con la infantería les tomaba para el combate; el fuego que por el frente y flanco derecho les hacía, y lo muy certero de nuestros disparos, hizo al enemigo pronunciarse en derrota a la hora y cuarto de fuego.

Con ayuda de mi anteojo de campaña ví que el cabecilla que mandaba se desgranaba llamando a la fuerza contraria y ordenándola que hiciera alto. Todo fué en vano: dos descargas cerradas, muy oportunas sin embargo, hechas por mis bravos, hizo concluir con más vigor la derrota. He cogido algunas municiones que en la huida ha dejado el enemigo, y no he recogido sus muertos y heridos porque pudo llevarse los en las acémilas.

Nuestros voluntarios se han batido con arrojo, orden y decisión al grito de «Viva el Rey!»

Contradiciendo lo afirmado por *El Imparcial*, escribe *El Tiempo*:

«Dícese que la misión de Arcellana ha tenido un resultado muy poco satisfactorio para los prisioneros de guerra hechos por las facciones; pues el Sr. Pi ha eludido toda gestión directa que pudiera conducir a la libertad de aquellos prisioneros militares y a suavizar las condiciones de la guerra que hoy aflige a toda España».

El presidente del Poder ejecutivo sólo se ha contentado con escribir una carta a un señor Corchado, para que de una manera oficiosa y sin compromiso de parte del Gobierno practique algunas gestiones cerca de los jefes carlistas para aliviar en lo posible la suerte de los prisioneros».

Si la guerra toma un carácter severo y aun sangriento: ¿quién tendrá la culpa? ¿Los carlistas o el Gobierno?

La *Gaceta* no dice hoy nada de la guerra en su parte oficial. No obstante, en la sección de noticias, además de otras que dejamos consignadas, dice lo siguiente:

«Según telegrama del capitán general de Bar-

celona, la columna Vega, en combinación con fuerzas de la guarnición de Vich, á las órdenes del comandante militar Maenot, atacó ayer á las tres de la tarde á los carlistas que se habían apoderado de San Quirico de Besora, desalojándolos del pueblo á la bayoneta. Las facciones han demolido algunas fortificaciones y pegado fuego á las primeras casas de la población.

En esto podrá haber algo de verdad, pero en cambio el silencio del diario oficial acerca de la entrada de los carlistas en dicha población fortificada, le suple *La Imprensa*, periódico de los más revolucionarios, refiriendo lo que sigue:

GRANOLLERS, 8 de Julio de 1873.—Es tarde y no se si esta carta podrá salir en el último tren, por lo que la escribo á vuela pluma al objeto de adelantar á los lectores de *La Imprensa* las gravísimas noticias que acabo de recibir en este momento.

En San Quirico de Besora, población eminentemente carlista, había un destacamento de dos compañías de francos de la República y otras dos de infantería de América. Las primeras se hallaron allí antes, y quedando únicamente las segundas. Una gruesa facción amenazó pronto la población, mandándola Saballs y componiéndola, según se dice, unos 2,000 hombres y algún cañón de artillería. Ante la inminencia de tal peligro, las dos compañías de América reunidas por dos oficiales que las mandaban, deliberaron acerca de lo que debían hacer. Un teniente, que era el de más graduación, propuso resistir á toda costa, y lo mismo acordaron el otro oficial y los soldados.

Presentóse á la vista de la población el grueso de la facción, intimando á los soldados que se rindieran, con la prevención de que el disparo de un solo tiro sería la señal de ataque, empezado el cual concluiría entrando en San Quirico á sangre y á fuego.

Deliberaron de nuevo los soldados y sus oficiales, y á pesar de su inferioridad en número, querían resistir hasta morir. Sin embargo, mirando sus fuerzas, y no sabiendo si podían contar con apoyo, capitularon bajo la condición de que debía ponerse en libertad, lo cual se ha verificado ya.

Dícese que para proteger el movimiento de Saballs, Miret estaba á la mira de Cabrinety.

El teniente que mandaba la fuerza de América fué después detenido por una columna republicana.

Saballs estuvo en San Quirico, y después de él entraron allí dos columnas.

En *La Crónica local de Tortosa*, se lee lo que sigue:

«Se vuelve á observar algún movimiento en el Maestrazgo, y se supone que las partidas carlistas aumentarán su contingente estos días, pues son muchos los jóvenes que abandonan sus hogares para reunirse á ellas. El Gobierno, á pesar de las tropas que han salido de aquel país, ha resuelto activar la persecución, y para ello se ha destinado á las órdenes de Villacampa alguna fuerza de caballería, poniendo en campaña al mismo tiempo, las compañías acantonadas en Mora de Ebro, Cherta y Amposta.»

Dice *La Lucha* de Girona que el sábado empezó el bloqueo carlista de Casá de la Selva. Al llegar el coche-diligencia que hace el servicio desde San Feliu de Guixols á Girona á la fuente del Capricho, situada á medio kilómetro del cementerio de Girona, se presentaron los bloqueadores, hicieron bajar á los viajeros procedentes de Casá, y les obligaron á satisfacer cinco pesetas por persona y á quedarse con ellos. Al coche y á los demás pasajeros les permitieron llegar á la capital sin el menor impedimento.

El mercado del sábado en Girona estuvo muy falto de labradores, á causa de impedir los carlistas el tránsito por determinados puntos.

El mismo día á las siete y media de la mañana salió de Girona el gobernador civil de la provincia, acompañado del diputado provincial Sr. Alsina, y seguido de una pequeña columna compuesta de voluntarios francos de Guilleumas y una sección de la guardia civil. Según se aseguraba, añade, se dirigió hacia Palafurgell, con el objeto de zanjar ciertos inconvenientes que se rozaban con las próximas elecciones provinciales.

La Redención de Reus publica la siguiente carta:

«FALSET 6 de Julio.—Ayer 5 del corriente y sobre las ocho y media de la noche la facción Basquet, compuesta de unos 300 hombres, penetraba en el vecino pueblo de Marsá, á tres kilómetros de esta villa y sin ser sentida de nadie, se presentaron en las casas de nuestros propietarios, de donde se llevó 43 en rehenes. Después hizo salir á su familia de la indicada población á fin de librarse de los insultos que pudieran dirigirse las familias de donde él había llevado á la fuerza algún individuo. Los voluntarios de la República, encerrados en la torre ó campanario de dicho punto, probaron de hostilizar á dicha partida, pero fué en vano, saliendo los carlistas con su presa. Mientras sucedía lo explicado en el vecino pueblo de Marsá, llegó á esta villa, y á la misma hora, la columna batallón de cazadores de Barcelona, con unos 250 hombres y una pieza de artillería. Esta se ha estado todo el día de hoy en esta villa, descansando.

Ayer mañana celebró su anunciada reunión la mayoría de la Asamblea en el antiguo palacio del Senado, desierto desde que los federales poco amigos de la aristocracia han suprimido este cuerpo, como una rueda inútil en la complicada máquina de la gobernación del Estado.

Con decir á nuestros lectores que hubo una reunión y que á ella asistieron liberales, parece que está demás que les digamos que ni se entendieron ni llegaron á un acuerdo; así fué, en efecto, saliendo todos como habían entrado: decimos mal, más divididos y fraccionados, y con más disgusto y menos esperanzas sobre la salvación de la federal, comprometida según unos por las exageraciones de la izquierda, y según otros por los instintos reaccionarios de la derecha.

No disputaremos sobre cuál de estas opiniones sea la verdadera, porque estamos convencidos de que antes de poco tiempo podrá decirse de la federal, que entre todos la mataron y ella sola se murió. Tal es el estado en que se encuentra.

Veán ahora nuestros lectores la relación detallada de lo ocurrido en la reunión á que nos referimos, copiada de un periódico que no es ciertamente de los que con más acritud atacan á la situación:

Ayer á las diez y media se han reunido en el Senado la mayoría de la Cámara y el centro reformista, bajo la presidencia del Sr. Salmeron, á fin de presentar las reformas que con más

urgencia habrán de discutirse en las Constituyentes.

Usó primeramente de la palabra el Sr. Tutan, presidente de la comisión, presentando las siguientes reformas políticas y sociales, como adición á las que ya conocen nuestros lectores, y entre las cuales desollaban la supresión del Consejo de Estado, varios ministerios, capitánías generales y demás centros importantes.

1.º Supresión de cargas de justicia divididas en dos clases.

2.º Remoción de los expedientes de clases pasivas.

3.º Supresión de las cédulas de empadronamiento.

4.º Supresión del descuento sobre sueldos de empleados de diputaciones y ayuntamientos.

5.º Inscripción en los registros de las rotaciones llevadas á cabo que se lleven á cabo.

6.º Desamortización de los bienes de propios y comunes, baldíos y realengos.

En las reformas sociales, propuso:

1.º Jurados mixtos.

2.º Fijar en nueve horas el máximo del trabajo.

3.º Expropiación forzosa.

4.º Separación de la Iglesia y del Estado.

5.º Supresión inmediata de la esclavitud en Cuba.

Haciendo después uso de la palabra el Sr. Almagro se ocupó del modo y forma en que debía procederse á votar las leyes, para lo cual propuso se reformase el reglamento en lo referente á las votaciones. Opinó además que se diese á conocer á los diputados que no asistían á las sesiones, á fin de que sus electores y el país sepan cómo cumplen sus compromisos.

Pasando después á ocuparse de las reformas, hizo un minucioso detalle de todas las que ya conocen nuestros lectores.

Terminado el discurso del Sr. Almagro, levantóse el Sr. Carvajal á combatir la mayor parte de ellas, y muy particularmente la supresión del consejo de Estado y de los ministerios, terminando su discurso con una exhortación al centro reformista para que meditase bien sobre las consecuencias que podrían seguirse de la precipitación en plantear ciertas reformas, las cuales de llevarse á cabo sin el debido estudio, podrían acarrear grandes perturbaciones á la administración y á la sociedad.

Habló después de la conveniencia de introducir en el reglamento ciertas reformas, entre ellas la de que, á la tercera votación de una ley, discutida y aprobada, fuera considerada de derecho, cualesquiera que fuese el número de votantes que hubiesen tomado parte en la votación.

En el mismo sentido usaron de la palabra los Sres. Sainz de Rueda, Santiso y Sorri.

Levantándose después el Sr. Castelar, propuso el reglamento del 54 con aquellas reformas que las circunstancias exigieran.

Habló después el Sr. Carvajal sobre las cargas de justicia, sobre la cuestión de empujamiento de 10,000 millones de reales en el catastro. Ochoaosa la supresión del descuento á los empleados en los municipios y diputaciones, ocupándose también de los censos reservados y de los jurados mixtos, que hoy se aceptan como amigables componedores.

El Sr. Tutan al rectificar, trató muy particularmente del Banco hipotecario, refiriéndose á las operaciones hechas, manifestó que aceptaba la votación de la minoría sobre este asunto, y que si esto no fuese bastante para conocer sus opiniones sobre el particular, podían consultarse sus discursos sobre este asunto, estampados en el *Diario de Sesiones*, terminando por considerar necesaria é indispensable la rescisión del contrato con el referido Banco. También manifestó ser partidario del *income-tax*.

Respecto á las horas de trabajo, opinó que debían regularse por las que rigen en Suiza, Alemania y otros países industriales.

El Sr. Carvajal al rectificar extrajo mucho del Sr. Tutan hubiese visto en su discurso

censura á su persona; dijo que solo en el fondo podía aceptar el proyecto del Sr. Tutan sobre el censo reservativo, no pudiendo decir lo mismo, respecto á la forma de llevarlo á cabo, por no haber visto en el ministerio de Hacienda antecedente alguno, tanto de este como de otros proyectos del Sr. Tutan, que nada tenía de extraño que habiendo combatido en la anterior Asamblea, el banco hipotecario, quisiese ahora la rescisión; que sus proyectos no se parecían en nada á los del Sr. Tutan, y que solo en algunos casos podría aceptar las ideas socialistas de S. S. en aquellos que sin perjuicio de tercero y de los intereses de la patria, tendiesen al mayor brillo de la libertad.

Después de rectificar el Sr. Tutan y de haber apoyado el Sr. D. Bernardo García el discurso del Sr. Carvajal, propuso el Sr. Salmeron se suspendiese la discusión hasta tanto que la comisión se pusiera de acuerdo con el gobierno.

El Sr. Tutan quiso retirar los proyectos, á lo cual se opuso el Sr. Carvajal, manifestando que no oponiéndose redondamente á todos ellos, creía este paso improcedente.

El Sr. Castelar terminó el debate lamentándose de la esterilidad de estas discusiones, y recomendando que si la minoría volvía á ocupar su puesto, se presentaría en seguida el proyecto de discusión, á fin de que, juntamente con la cuestión de orden público, se ocupase la Asamblea de ambos asuntos.

La sesión terminó á la una y cuarto.

Tenemos, pues, que se invirtieron tres horas para no acordar nada y para presenciar una especie de pugilato entre dos hacendistas, cada uno de los cuales defendía sus proyectos como mejores que los del contrario ante un auditorio que no entendía ni los unos ni los otros.

Lo único que se sacó en sustancia es que hay necesidad de reformar el reglamento de las Cortes, que escasamente tiene dos meses de vida, pues con él no es fácil hacer ley ninguna, por preferir los diputados estar tranquilamente en su casa á cumplir el mandato que sus electores les han impuesto: de modo y manera que, reformado ó variado el reglamento actual, puedan legislar como en familia un par de docenas de diputados que tengan afición al oficio.

Parécenos que si alguna dada tuviésemos, que no la tenemos, de que el parlamentarismo está en sus postrimerías, todas estas medidas que se intentan para darle vida y vigor, nos la desvanecería por completo. El parlamentarismo, á pesar del medicamento de las dietas que los revolucionarios piensan aplicarle, está muerto; en los momentos actuales estamos asistiendo á sus funerales, que por desgracia para la patria, son más sangrientos de lo que merecía el difunto.

Ayer noche se celebró en casa del Sr. Pi y Margall un Consejo de ministros, que indudablemente tuvo gran importancia, no sólo por los acuerdos que se tomaron, sino porque de lo sucedido en él se desprende que asustados los ministros de la balumba que tienen encima con la guerra civil en el Norte y la guerra de los intransigentes en el Mediodía, han dado un poco de reposo á las enemistades personales, para trabajar en pró de la desquiciada República.

La primera cuestión que se planteó, según parece, fué la de Hacienda, presentando el Sr. Carvajal un plan completo para el arreglo de esta, formulado y desenvuelto en varios proyectos de ley que presentó á la aprobación de sus compañeros de Gabinete. Estos proyectos, según hemos llegado á entender, consisten en una negociación de 2,000 millones, que debe ser cubierto con 1,000 millones de emisión de billetes hipotecarios, 700 de una contribución al país garantizada, y el resto del material de guerra y los valores de las negociaciones de las minas de Riotinto, y además en varias reformas económicas de las cuales se espera sacar grandes rendimientos para el Tesoro público.

Todos estos proyectos fueron aprobados por los demás ministros, que sonrieron ante la idea de poder disponer de 2,000 millones de ir tirando por algún tiempo sin los apuros que por todas partes los agobian.

Concluido este punto, se llegó á la cuestión de los mandos militares, que era la más espinosa, por el veto que había interpuesto el Sr. Pi á ciertos nombres indicados por el ministro de la Guerra, y por su repugnancia en aceptar la dimisión que el general Novillas ha presentado del cargo de general en jefe del ejército del Norte.

Después de un amplio debate cedió por fin el Sr. Pi y quedó definitivamente resuelto que dejase el mando el general Novillas, y se nombrase para reemplazarle, á quien dirán nuestros lectores? seguros estamos de que están muy lejos de pensar en el elegido; al general D. Fernando Fernandez de Córdova, ex-moderado, ex-progresista, ex-radical y actualmente más republicano federal que Cala y Diaz Quintero.

Acordóse también que fuese de jefe de estado mayor al Norte el Sr. Sanchez Bregua para aconsejarle en las ocasiones difíciles, porque según parece, el nuevo general del ejército del Norte tiene necesidad, con frecuencia, de un diestro que le hable al oído, á semejanza de lo que hacen los presidentes legos, que por razón de su cargo dirigen una corrida de toros.

Por no haber tiempo, ó por decir mejor, por ser la materia delicada y resbaladiza, no se trató en este consejo de la cuestión de orden público y de las alteraciones de Andalucía cada vez más en aumento; dícese que esto se abordará resueltamente en otro consejo de ministros que se celebrará hoy á las dos de la tarde, y al cual se le dá también mucha importancia.

Antes del consejo celebraron ayer una conferencia el Sr. Pi los Sres. Castelar y Salmeron, y según dicen algunos periódicos, no salieron muy satisfechos de las palabras y de los propósitos del presidente del Poder ejecutivo.

Sin comentarios, porque no los necesita, publicamos á continuación la exacta pintura que del estado en que actualmente se encuentra Málaga hace un periódico republicano federal, amigo del ministerio é interesado, como es natural, en no desprestigiar al Gobierno de la República con noticias falsas ó exageradas.

Es tan acabado el cuadro, que difícilmente hubiéramos podido hacerlo nosotros; nada queremos decir si no recomendarla á nuestros lectores:

«Estas tres ciudades, expulsando á las tropas, á los carabineros y á la guardia civil, han dado el más deplorable ejemplo, porque la fuerza pública debe ser y es en efecto representación y garantía de la conservación social, de la independencia nacional y de la legalidad, y allí donde falta la fuerza pública, allí la sociedad trastornada tiembla y vacila sobre sus cimientos, allí la independencia nacional peligra, allí no hay más ley ni más imperio que la ley del populacho y el imperio de la anarquía.

Todo esto ha sucedido en Málaga. Cuando fué expulsado el último carabiniere, empezaron las tribulaciones de todas las personas honradas y empezó la orgía de todos los criminales y de todos los insensatos. La vida allí es una continua alarma. El derecho de la fuerza es el único reconocido y acatado. ¿Se quedan algunos ciudadanos sin trabajo? Pues al punto van á reclamar trabajo del capitalista, provistos de sus correspondientes fusiles. ¿Tiene alguien que satisfacer personales agravios? Pues toma su fusil, prende al ofensor y sin más preámbulo le deja encerrado en la cárcel. ¿Están en desacuerdo algunos individuos con las sentencias falladas? Pues se presentan armados, expulsan al juez y ponen otro en su lugar ó no ponen ninguno.

La noche no trae descanso á las emociones y á los peligros del día. A las altas horas suele resonar terrible el toque de llamada; los voluntarios salen marcialmente de sus casas, se reúnen, se forman batallones, sacan sus famosas piezas de artillería y ocupan todos los edificios públicos. El vecindario pacífico tiembla entre tanto y no sabe qué grave suceso conmueve de tal manera la ciudad. Pero la aurora abre con sus rosados dedos las puertas de Oriente, los voluntarios desfilan en orden de batalla escudriñando el horizonte, y no reconociendo enemigo alguno confiesan que todo fué una falsa alarma.

Otras veces el suceso es más fundado. Otras veces la población presencia sucesos trágicos. Anunciase de pronto que los dos bandos irreconciliables en que está dividido el partido federal van á llegar á las manos. Todas las tiendas se cierran. Todo el movimiento industrial y mercantil se paraliza. Al cabo se sale del conflicto, Dios sabe cómo; más el conflicto es permanente para el comercio, para la industria, para el orden.

Málaga parece entregada á la barbarie. Allí se oyen los gritos más anárquicos; allí se ven las cosas más inauditas. Ora pasa por la calle un ciudadano conducido entre voluntarios armados; sigue numerosa turba de chiquillos y aun de hombres pidiendo su *cabeza por carlista*. ¿Y quién es el preso? Cualquiera vecino pacífico que se sabe de qué se le acusa, contra el cual se ha dictado auto de prisión y que dentro de dos ó tres días será puesto en libertad. Ora una multitud de tunos de playa y de hombres bravos se desgañitan en cualquier plazuela gritando: ¡Abajo el Gobierno! ¡Mueran las Cortes!

Y para que sea completamente vergonzoso este espectáculo de desorden y de anarquía, no le falta ni aun la amenaza de una intervención extranjera. El puerto está lleno de buques de guerra de todas las naciones, que pasan el tiempo en hacer salvas ó ejercicio de fuego con sus cañones de grueso calibre. Los estampidos conmueven el espacio, hacen temblar las casas y resuenan lúgubramente en los oídos de las personas sensatas como si anunciase el comienzo de un bombardeo.

Tal ha quedado Málaga con haber salido de su recinto la fuerza pública. No se nos replique que la fuerza pública está representada por los voluntarios. Los voluntarios están haciendo lo

contrario de lo que debían, para merecer el título de representantes de la fuerza pública. En el día infamado en que fué villanamente asesinado el honrado, y consecuente, el dignísimo republicano, Sr. Moreno Micó, los voluntarios, reunidos por orden de la autoridad, se negaron á hacer fuego contra sus hermanos, llamando hermanos á los infames asesinos.

Apartemos, si, apartemos la vista con horror y el estómago con asco de semejantes escenas. Pero ¡ay, que la anarquía malagueña no se circunscriba al recinto de Málaga ¡ay, que la anarquía malagueña pretenda conquistar y avasallar toda la tierra de Andalucía! Ved esos miles de hombres que viajan en tren expreso y son obsequiados en Córdoba con espléndido banquete. Son voluntarios malagueños, los manda Eduardo Carvajal, el Ali-Baja de estos nuevos albaneses, y van á Sevilla *en vanda propaganda*.

¡Qué jefe y qué soldados! Carvajal, en quien muchos se imaginan el caudillo, el dictador de las muchedumbres, es el esclavo de sus propios satélites. Tiembla de pronunciar una palabra que le desagrade, y contempla aterrado á cada instante la escasa distancia que en las tiranías populares separa al Capitolio de la roca Tarpeya. Los hombres que manda son tales, que el anuncio de su llegada á un pueblo es señal de huida para todas las personas acomodadas. Ahora Carvajal y su gente declaran que obedecerán al Gobierno y á las Cortes. ¡Sangriento sarcasmo!

El manifiesto del Gobierno que ayer publicó la *Gaceta*, no ha salido muy bien parado de el examen que de él han hecho los periódicos. Después de afirmar todos que el documento en cuestión está deplorablemente escrito, hacen ver la inconsecuencia de los hombres del Gobierno, que, contra sus solemnes promesas, se empeñan en tener soldados forzados, sin dar la licencia ni aun á los cumplidos.

Un diario republicano infiere de esto que la federal no tiene simpatías en el país, y dice que en ningún tiempo ha hecho falta hasta ahora, obligar á los soldados á proseguir una campaña. Ahora hace falta, decimos nosotros, porque los soldados españoles no tienen amor á la revolución y al liberalismo y no quieren combatir contra sus hermanos, sino llevados á la fuerza.

El *Imparcial* censura que en un documento serio y oficial el Gobierno eche una pulla á los voluntarios, diciendo que es de esperar que vayan al campo á mostrar «el ardor bélico de que hacen alarde», y fijándose en las tres afirmaciones principales del manifiesto, que son la de que continuarán peleando los soldados cumplidos, la de que se llamarán las reservas, y la de que la concesión de facultades extraordinarias no implica la suspensión de las garantías constitucionales, hace las siguientes preguntas que quisieramos ver contestadas:

«En el caso de que á los soldados no les parezca bien continuar en las filas hasta que termine la guerra, ¿qué medios piensa emplear el Gobierno para que se convengan de lo contrario?

En el caso de que los mozos desoigan el llamamiento de las reservas, ¿con qué medios cuenta el Gobierno para ponerles al corriente los oídos?

Y en cuanto á la tercera afirmación, ¿cuáles son las garantías individuales que no están en suspenso por la concesión de facultades extraordinarias? ¿Son las que establece la Constitución de 1869?

Si no se contestan las anteriores preguntas, podremos decir del anunciado manifiesto del Gobierno lo que dice el príncipe Colasino en la célebre zarzuela *Sueños de Oro*.

«Sus prometi un concierto
Y sus le voy á dar,
Aunque todo esto sea
Música celestial.»

Nos escriben de la provincia de Orense desmintiendo lo dicho por los periódicos oficiosos de que «una partida latro-facciosa pasó por el ayuntamiento de la Bola extrayendo cantidades».

Una partida de carlistas, honrados y caballeros como todos los defensores de la legitimidad, fué la que estuvo en Pardavedra, sin molestar á nadie ni tomar nada de casa del recolector de contribuciones, por hallarse el ausente y no querer ni acercarse á la mesa, cuyo cajón les franqueó su esposa.

El corresponsal nos dice que dura la indignación producida por las matanzas de Bande, en el cual pueblo han perecido familias enteras, víctimas de la saña de los revolucionarios.

Con razón han indicado *El Tiempo* y otros periódicos, que si hubiera armas, millares de hombres se sublevarían en Galicia. Esta es la opinión de nuestro corresponsal.

El nuevo ayuntamiento de Málaga ha dirigido la siguiente hoja:

AL PUEBLO.

La renuncia del ayuntamiento, que tomó posesión en la noche del 29 de Junio último, dejó otra vez vacante la administración municipal.

Como ese estado de cosas era insostenible, por aclamación popular primero y con aprobación del ciudadano gobernador accidental de la provincia, después, para subvenir á las necesidades públicas, se ha hecho nueva designación de concejales interinos.

Natural es que los que han venido á desempeñar estos cargos digan al pueblo qué se proponen y á qué aspiran.

Tratan, pues, de restituir á esta población su tranquilidad; que recobre su estado normal para que la industria y el comercio no decaigan en lo más mínimo, antes al contrario, que prosperen; contribuyéndole eficazmente á que las nuevas instituciones republicanas democráticas federales sean de atracción y no de repulsión. En resumen, sostener el orden, que sea una verdad la seguridad individual y la inviolabilidad del domicilio, inspirar completa confianza á las familias que se hayan asustado, por temor, para que regresen; continuar las reformas útiles; fomentar el trabajo y procurar hacer todo el bien que sea posible.

Necesitamos para conseguirlo y esperamos obtenerlo, el auxilio de la milicia republicana y el apoyo siquiera moral de las personas imparciales. ¡Viva la República democrática federal social!—Sala de sesiones de la Casa del Pueblo de Málaga, en 8 de Julio de 1873.

Eduardo Carvajal. (Siguen las firmas).

Como digimos ayer, el procedimiento de los revolucionarios es siempre el mismo. Destruyen y atropellan todos los derechos, y después piden auxilio á las clases conservadoras para sostener sus ilegalidades. Es verdad, sin embargo, que estas siempre han secundado sus propósitos y les han ayudado á conservar todo lo injustamente adquirido.

y sancionado con su aquiescencia todas las tropelías y desórdenes revolucionarios.

Es posible que muchos conservadores se encuentren ya al lado de Carvajal.

Los principales acuerdos tomados por el nuevo ayuntamiento de Málaga se reducen á disponer el derribo de templos y las incautaciones de objetos sagrados, y á legislar acerca de las pobres religiosas, ni más ni menos que si los nuevos alcaldes fueran vicarios capitulares ó cosa parecida.

Con profunda pena leemos en el *Comercio de Cádiz*:

«No hemos querido ser los primeros que den al público la triste noticia de haber acordado por fin el ayuntamiento apropiarse el templo de San Francisco, despojando de él á la iglesia y á los católicos. Es uno de los templos más espaciales y más céntricos de Cádiz. Hasta ahora, sin embargo, no hay orden sino para la incautación de los objetos artísticos. Algunos otros templos están igualmente amenazados. La guerra á las cosas santas continúa siendo objeto predilecto de las tareas de nuestro municipio. La República federal va á dejar memoria. ¿Es esto la Iglesia libre en el Estado libre?»

No, esto es una guerra satánica y brutal á la Iglesia de Dios; el guante arrojado por la impiedad á la frente de los católicos españoles.

Nos escriben de Barcelona dándonos cuenta de las solemnes fiestas celebradas en los templos de aquella capital y principalmente en el de las Carmelitas, en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús, cuya tierna y dulcísima devoción se propaga admirablemente entre todos los católicos, dentro y fuera de nuestra patria.

Estas fiestas en las que la concurrencia ha sido numerosísima y la piedad edificante, ha exasperado de tal manera á los liberales de Barcelona que el domingo último, al salir del templo, los católicos fueron, no solamente insultados, mortificando su religiosidad con las blasfemias más horrendas, sino que empleando la calumnia hicieron cundir la voz de que en las Carmelitas se conspiraba y que el predicador, que fué por cierto el elocuentísimo Sr. Sales, dignísimo párroco de Alcanar, había aclamado desde el púlpito á Carlos VII y á Saballs y que no se había ocupado para nada de Religión, á juicio de aquellos teólogos de nuevo cuño.

Algunos católicos enervados por la sagrada comunión que en aquella mañana recibieran, y con las exhortaciones exclusivamente religiosas de los ministros del Señor, contestaron á los blasfemios con vivas á la Religión y á Pío IX, Papa-Rey, con lo cual los intransigentes se indignaron más y más, durante los grupos y asonadas hasta las once de la noche. Los periódicos desnaturalizaron después escandalosamente el hecho y al día siguiente los liberales trataron de impedir también que se celebrara el culto de costumbre en la referida iglesia.

También en Huesca se ha suprimido la antigua y cristiana fórmula del *Dios guarde á Vd. muchos años*, sustituyéndola con el célebre lema de «salud y fraternidad», por aquel ayuntamiento republicano.

Si ni los mismos liberales quieren que Dios les guarde, ¿cómo lo hemos de desear nosotros, que consideramos su dominación como un castigo terrible para nuestro desgraciado país?

Dice un periódico:

«En la reunión celebrada anoche por los diputados intransigentes que siguen asistiendo á la Cámara, reing un espíritu de conciliación, y se acordó, según noticias, trabajar cerca de los que han acudido al retraimiento, para que desistan de él.»

Creemos que los retraídos tienen todavía más ganas de volver que los mismos que los llaman.

Es que los liberales no pueden vivir sin charlar en sus Parlamentos, importándonos, por lo demás, muy poco, que se arruine ó no el país.

Según de público se dice, parece que el domingo se celebrará definitivamente la anunciada manifestación pidiendo que salgan de Madrid las fuerzas de la guarnición. Dícese que el Sr. Pi es el primero que lo desea, porque de esa manera y no teniendo carácter de imposición esta súplica, podrá acceder inmediatamente á la reclamación de los intransigentes.

En ningún país del mundo ha sucedido nunca lo que pasa en España, particularmente de cinco años á esta parte, en todos los ramos de la administración pública, con la cual parece que se juega, burlándose de la buena fé de las personas que fían sus intereses á los establecimientos del Gobierno.

Una prueba de esta triste verdad es lo que está pasando en la Caja de Depósitos, con graves perjuicios de sus imponentes, y lo que se deduce del siguiente párrafo de la *vocinglera Correspondencia*:

«Hoy ha dado cuenta el Consejo de ministros el Sr. Carvajal del proyecto de decreto para llevar á cabo la supresión de la dirección general de la Caja de Depósitos, pero continuando el servicio como deseaban los imponentes, si bien se encargarán de las funciones ajenas á la Caja las direcciones de la Deuda y del Tesoro.»

Es decir, que todas las ventajas ofrecidas por el Gobierno republicano á los imponentes de la Caja de Depósitos, consisten en obligarles á acudir á dos oficinas, en vez de una, que era lo lógico, á producir sus legítimas reclamaciones.

Los republicanos tienen la ventaja de su ruda franqueza en cambio de tantas otras malas cualidades.

En la sesión de ayer se trató por segunda vez de votar definitivamente el proyecto de ley suprimiendo las cesantías de los ministros, y por segunda vez faltó número suficiente de votantes; pero apenas terminada esta se llenaron los bancos de diputados.

¿Cómo han de renunciar á las cesantías los que solo aspiran á poderlas disfrutar.

Veinticinco jurados ha nombrado el Gobierno republicano para la Exposición de Viena, y á cada uno de ellos le han entregado por el Tesoro *veinticinco mil reales* para gastos de viaje y de

estancia en Viena, según dice *El Eco de España*; de modo que, por este solo concepto, se ha impuesto al país un gasto innecesario de cerca de setecientos mil reales.

Es un modo como otro cualquiera de imponer gravemente al país, puesto que los cargos de jurados han podido recaer en personas establecidas en Viena ó que pudieran haberlos desempeñado gratuitamente, y por lo tanto sin desembolso alguno para el Erario.

A pesar de tantos inútiles dispendios, el Gobierno republicano hace en Viena un papel bien triste, puesto que todos los demás le miran con el mayor desprecio.

SEGUNDA EDICION.

El día 1.º de Julio, á las doce de la mañana, se dignó el Padre Santo recibir una comisión de la *sociedad de los intereses católicos*, establecida en Velletri.

El presidente de ella expuso á Su Santidad los sentimientos de amor y veneración de todos sus compañeros y de casi todos los habitantes de Velletri, ciudad de los Estados Pontificios, hacia su augusto soberano espiritual y temporal, mercedendo escuchar de los labios del Pontífice palabras llenas de amor y de dulzura.

Al volver Su Santidad de su acostumbrado paseo, se encontró con un gran número de católicos de Roma y de otros puntos que deseaban recibir la bendición apostólica, y los consuelos paternales que tanto prodiga Pío Nono á sus fieles hijos.

La salud del romano Pontífice es sumamente satisfactoria.

El Diario de Barcelona reproduce de un periódico extranjero la siguiente carta, dirigida por el brigadier Olo á su hijo, dándole cuenta de la gloriosa acción del 26:

LEIZA, 27 de Junio de 1873.—Gran batalla y gran victoria, mi querido Joaquín! En mi anterior te comuniqué la noticia de la toma de Trunzun y de nuestra retirada con nuestros prisioneros á Leumberg, donde pasamos la noche del 26.

Ayer á las cuatro de la madrugada, partimos para dirigirnos al encuentro del enemigo por Latasa, y en aquel mismo momento mandé á Rada, que con su batallón se hallaba acantonado en Arzuiz, que tomase posiciones más abajo de Uriz y Latasa, mientras yo marchaba con la primera compañía hacia ese punto. Al llegar yo al pueblo, Rada vino á decirme que el enemigo había simulado una salida por las puertas de las Dos Hermanas, de donde retrocedería para encaminarse á Murquiz. En consecuencia, situamos nuestros batallones más abajo de Arzuiz, y aguardamos que el enemigo diese un ataque á Leumberg por Bohaleen. Envió algunos hombres con un oficial para observar el movimiento de la columna, y á las dos recibí aviso de que el enemigo estaba cerca de Labayen.

Situé cuatro compañías del primer batallón, apoyando mi derecha en una posición ventajosa, y me quedé con las doce restantes para tomar posiciones. Con ellas formé dos columnas y mandé desplegar la guerrilla de la primera y la segunda del primer batallón y otra guerrilla de la sexta del primer batallón y de la tercera del segundo, y con los dos batallones del centro, de reserva, aguardé el ataque.

En el acto puse en conocimiento de los generales que se hallaban en Leumberg que el enemigo estaba cerca y que yo me encontraba en la posición que he indicado.

frente á frente á él, dispuesto á romper el fuego.

En efecto, á las tres y media el enemigo desplegó su artillería, cuyos disparos no causaron ningún daño á la nuestra por hallarse ésta á demasiada distancia. Las columnas enemigas avanzaron entonces y nuestras fuerzas principiaron un fuego muy vivo, de modo que el enemigo no pudo adelantar un paso. Las cuatro compañías situadas á la derecha, rompieron también el fuego, y á las cuatro y media hora llegaron los generales con los batallones números 3 y 4 y Lizarraga con su columna. En seguida dimos una carga á la bayoneta que el enemigo resistió vigorosamente, pero á los pocos minutos emprendió la fuga hacia la venta de Uriz y Latasa y también á Udare, donde se encerraron los que entraron allí, mientras nosotros volvíamos á Leumberg.

El resultado fué quedar prisionero en nuestro poder el comandante Ureta, un capitán, nueve subtenientes y cuarenta y siete soldados, habiendo habido además veinte heridos y muchos muertos en el campo de batalla. Lo mismo que en Erail, nos apoderamos de un cañón, de dos cajas de municiones, dos mulas de artillería, media brigada y todos los bagajes de la columna.

Por nuestra parte tuvimos también algunas pérdidas: la del coronel del batallón número 4, la de Aspiáza y del valiente Sanjurjo, la de dos capitanes del batallón número 4, y la de algunos oficiales y de bastantes soldados. Resultaron heridos D. Carlos Caro, ayudante de campo de Lizarraga y Rada y Mendoza, de mucha gravedad el primero y levemente los dos últimos.

Todas estas desgracias se deben á haber querido atacar al enemigo en los pueblos donde se había parapetado.

Hemos tenido el gusto de dar una buena lección al presumido Castañon.—Tu padre, Nicolás Olo.

El periódico catalán recuerda al transcribir la carta, que el Sr. Sanjurjo era un oficial muy conocido y apreciado en Barcelona.

Se asegura que el general Córdoba no acepta el mando del ejército del Norte, para el cual ha sido indicado en el Consejo de ministros celebrado anoche.

Circulan los nombres de los generales Acosta, Pavía y Palacios para este puesto; pero se añade también que todos tres son rechazados por los individuos que componen el Gabinete.

Los intransigentes han contestado á la comisión que nuevamente se ha dirigido á ellos para rogarles que tomen parte en los trabajos de la Cámara, que están resueltos á continuar en su retraimiento, á menos que no se les dé una satisfacción cumplida, refiriendo las leyes reaccionarias que han sido votadas recientemente.

Esta noche se celebró un Consejo de ministros, al cual se le da gran importancia, por tener que tratar en él del estado de Andalucía y de los medios que hay que emplear para reducir á la obediencia á los intransigentes.

En este Consejo se cree que se ponga de manifiesto el antagonismo que hay entre el señor Pi y el resto de sus compañeros de Gabinete.

Las palabras pronunciadas por el Sr. Pi en la sesión de esta tarde son de una gran trascendencia; el presidente del Consejo de ministros, olvidando que es jefe de un Gobierno de la derecha de la Cámara, ha pronunciado un discurso francamente intransigente, aceptando todas las ideas de la izquierda y declarándose sostenedor de ellas en el Gabinete.

Este acto ha indignado de tal manera á varios individuos de la mayoría, que algunos de ellos aseguraban esta tarde que era imposible que las cosas continuaran así, y que estaban decididos á arrostrar el todo por el todo para que cesase esta situación.

Es, pues, de creer, que hoy mismo se presente la crisis, que ha e días se viene agitando en el fondo del Gabinete.

Sólo Dios sabe cómo y cuándo terminará esto.

Se anuncia, ignoramos con qué fundamento, que la izquierda piensa volver á la Cámara, fundada en la amplia satisfacción que ha recibido con el discurso pronunciado por el Sr. Pi y Margall.

No lo extrañamos; pedir más sería golfería.

A última hora el salón de conferencias ofrecía el espectáculo de un campo de Agramante; tal es el calor con que disputan los diputados federales de uno y otro bando.

La sesión de hoy está destinada á traer cola larga.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres y media se abre la sesión.

Después de aprobada el acta, se entra en la orden del día.

Continúa la interpelación del Sr. Romero Robledo.

Rectifica el Sr. Navarrete.

Explica su teoría sobre el derecho del trabajo, y con este motivo, pronuncia algunas blasfemias.

Ataca rudamente al Sr. Castelar, y dice que no conoce cómo después del discurso de este continúan en el banco azul los Sres. Pi y Suñer y Capdevila.

Se desata en imprecaciones contra la mayoría.

Llama divino á Proudhon, sublime á Fourier, y santas las doctrinas del fanatismo.

Concluye pidiendo la reelección del cuarto estado.

Habla también el Sr. Estévez para rectificar.

Contesta el Sr. Castelar.

Sostiene que los militares que se sublevaron por la libertad son siempre considerados y amados por las generaciones venideras.

Predica la legalidad para todos los partidos.

Explica las palabras del día anterior en las que dijo que no sería ministro.

Asigura y demuestra con gran copia de citas históricas que el cuarto estado ha protegido todas las tiranías y ha seguido á todos los conquistadores.

Sostiene que el partido radical se ha fundido ya, desapareciendo en el cúmulo de los grandes hechos que han acaecido en estos últimos meses.

Concluye pidiendo á todos que funden una legalidad común y no maten la República por egoísmo.

Se levanta el Sr. Pi.

Empieza diciendo que no va á hacer un discurso.

Dice que es muy fácil pedir que se haga orden y que se haga disciplina, pero que es muy difícil realizar lo que se exige.

Recuerda que todos los ayuntamientos, todas las diputaciones y toda la administración eran enemigos de la República y del Gobierno.

Asegura que es cosa fácil restablecer la disciplina de un batallón sublevado, pero que es imposible restablecerla en todo un ejército que se niega á obedecer las ordenanzas.

Sostiene que el partido radical ni tuvo valor para conservar el poder, ni abnegación para conservarlo, y que no dejó de conspirar contra la República desde el día en que se proclamó.

Hace la historia de lo ocurrido el 24 de Febrero, día en que se rompió la coalición.

Refiere que sin conocimiento del Gobierno se nombró un comandante general de las fuerzas de Madrid, y se llenó de guardia civil el ministerio de la Gobernación y el palacio del Congreso.

El Sr. Abazúza dice, que por qué no se dió un voto de censura al presidente de aquella Cámara.

Continúa el Sr. Pi haciendo á su manera la historia de los sucesos del 23 de Abril, tan conocidos ya de nuestros lectores.

Asegura que para restablecer el orden no debe emplearse solamente la fuerza, sino también satisfacer la sed de reformas, que por todas partes se experimenta.

Rechaza la suspensión de sesiones y dice que la República se perderá si se toma esta medida.

Anuncia que la única salvación que hay para la libertad y para la nueva forma de gobierno, está en la redacción de la Constitución, y en la vuelta de la izquierda á la Asamblea.

Defiende la forma federal.

El Sr. Romero Robledo quiere que conste que el 23 de Abril los generales conservadores no se mezclaron para nada en aquellos sucesos.

El Sr. Abazúza quiere que conste que la izquierda se ha retirado de la Cámara por los pecados del Sr. Pi y Margall y del Sr. Estévez, que formaba parte del ministerio en el cual se acordó la suspensión de garantías.

Con este motivo se entabla un ligero diálogo entre los Sres. Estévez, Muro y Abazúza, sosteniendo este último que no ha votado la suspensión de garantías al Sr. Pi, que no ha querido usar de las facultades ordinarias que las leyes le concedían.

Se da por terminado este incidente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LÓNDRES, 7.—A pesar de la oposición del Gobierno, la Cámara de los comunes ha aprobado por 98 votos contra 88 la proposición del Sr. Richard, pidiendo que se entablen negociaciones con las potencias para mejorar las leyes internacionales y establecer un sistema permanente de arbitraje.

NUEVA-YORK, 7.—El cónsul ha desaparecido de Cincinnati y Nashville.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 7/8.

El exterior español, á 20 1/8.

LISBOA, 9, (por la noche).—El Gobierno portugués ha recibido aviso de que la embajada japonesa venía en el vapor que ha entrado hoy en este puerto procedente de Burdeos, y ha mandado salir á las autoridades para esperarla; pero no ha llegado.

Se la espera en el próximo paquete. El rey la recibirá solemnemente.

BOLSA DEL DIA 10.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-30; 25, 20, 35 y 40; pequeños, 16-50 y 35.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., á 6 por 100 interés anual, publicado, 55-05 y 10.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 55-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 70-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 31-40.

Idem, ídem, nuevas, publicado, 30-00.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 30-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 161-00, no publicado, 161-50.

NOTICIAS GENERALES.

Recientemente ha ocurrido además en la estación de Brenes (línea de Sevilla á Córdoba) una desgracia lamentable.

El jefe de la estación fué arrollado por un tren de mercancías, á las cuatro de la mañana, y quedó muerto en el acto.

También en el mismo día, en la línea de Sevilla á Cádiz no sabemos en qué punto, un niño como de año y medio, fué atropellado por el tren correo ascendente, quedando muerto igualmente á la vista de su infeliz madre.

Cuando se ejercen en las líneas de los ferro-carriles de España, la vigilancia debida para evitar tan repetidas desgracias?

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Ananías, virgen, Rufina y Segunda, hermanas, virgenes y mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Pío I, Papa y mártir, y Santa Verónica de Julián, virgen.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen; á las diez será la Misa mayor con sermones, y por la tarde en los ejercicios predicará D. José Vigier, terminando con procesion de reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en San Justo, y dirá el sermón D. Valentín Casas, y en los ejercicios de la tarde Don Enrique Rivera de Palma.

Continúa la novena de la Virgen del Carmen en la iglesia de San Antonio del Prado; y predicará en la Misa mayor el Sr. Vigier, y D. Juan Troncoso en los ejercicios de la tarde.

En la parroquia de San Ginés principia una novena á la Virgen del Carmen; á las diez habrá Misa mayor con sermones que predicará D. Lope Ballesteros, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis, predicará D. Jaime Cardona.

Termina la novena de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, y predicará en la Misa mayor el Sr. Cardona, y en los ejercicios de la tarde D. José García Romero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, la de Belén en San Juan de Dios, ó la de la Función en Santiago.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAYEN, 100 á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbón, su esposa.—7.º doña Beatriz de Borja, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbón y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

PENSAMIENTOS

DEL OBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER

DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo solo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 12 reales en Madrid, y 14 remitido á provincias, franco el porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó careados; perfuma el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojes; é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, O'Leary, perfumistas de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.



NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provença) reemplaza el fuego sin dejar la menor herida, sin interrumpir el trabajo y sin incomodar ninguno. Cura siempre las cojas recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcañes, moletas, debilidad de piernas, etc., etc.

En París, Dorevaut, 7, rue de Jony. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA

DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserra, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado en francés á la fe de los Bajas Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brota milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía se ha llamado «agua de Lourdes».

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al **único precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias**, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

FERRUCINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstruyente para las personas débiles y enfermas. Véase el informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesión del 31 de Agosto de 1868).—Precio, 24 y 15 rs. rascos.

PÍLDORAS DE VEZU

de loduro de hierro con mantera de cacao.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, glándulas y anécdotas antigüas.

Nueva combinación inalterable, cuya acción suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de loduro de hierro obtenidas con el agua que les altera.—Precio, 15 rs.

TORNIFUGO DE VEZU.

Preparación de un éxito seguro para expulsar las tenias ó lombriz solitaria.

Lyon (Francia), VEZU, Coura Morand, 5.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell hermanos, M. Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A)

BAÑOS SULFUROSOS

DE

GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación.

Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los copes de dichos baños salen todos los días de la estación de Castañon, á las nueve de la mañana.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así antiguas como modernas, que reunieron más de tres mil baños á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase al establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Prelados y ministros; y toda clase de personas, se curó de todos ayes y su padecimientos. No cabían rival para las enfermedades de la matriz, mal de crin y de fiebre, estómago y vena, desórdenes y anomalías de la piel, Comabaen la esterilidad de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los baños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonde, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques, inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío temperatura es de 24 grados; fientes á cada paso de agua fresca y cristalina; y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á tres cuartos de legua de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara, y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus señores. Placeres y diversiones se dan prospectos en la administración, á cargo de D. Julian Morand, calle de Al. Al. núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pr. 9, Madrid.

En las mismas puntos se ven Memorias sobre dichas aguas á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos. Indicar por correo, dando el nombre de la provincia y el punto de destino.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS seca y ligera que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS causada por el catarro que ataca con tanta pertinacia á los niños con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coccimiento pectoral y analéptico.

LA TOS causada por el catarro de la laringe y de la tráquea, sea reventada ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mirat, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Pralongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Lugoño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartado en lustré á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labayen, Cabeza, 27, Madrid, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.